


Tirada: 108914	LA RAZÓN NOS GUSTA ESPAÑA	Superficie: 863 cm²	
Difusión: 78063		Ocupación: 100%	
(O.J.D)	Nacional	Diaria	Página: 61
Audiencia: 273220	General		1/1
Ref: 9229465	2ª Edición	31/05/2017	

TELEO

J. M. VILLANUEVA - Madrid

Nuestro entrevistado es un prestigioso y atareado gestor empresarial, experto en reestructuraciones de grandes grupos. A pesar de su trabajo empresarial, José Manuel Muriel decide sacar tiempo para adentrarse en el mundo de la escritura. De hecho, escribió su primer libro hace unos 40 años. Ya lleva cinco libros de empresa y cinco de ficción. Con «Creando al directivo ideal», de reciente publicación, espera una obra controvertida.

—¿Tiene algún escritor referente? —No. Leo mucho pero no tengo ningún escritor que me guste especialmente sobre otros. Me gustan mucho las obras de escritores suramericanos como Vargas Llosa, García Márquez o Isabel Allende, aunque no soy seguidor de ningún autor en concreto.

—Entre escribir libros de ficción o de empresa, ¿por cuál se decanta más?

—Para escribir y para leer me decanto claramente por la ficción. Hago lo mismo con los de empresa. De hecho, escribo sobre temas de empresa porque sé que hay gente que me sigue. Mis libros están siempre bien valorados y observo que tienen un gran seguimiento por ser yo un empresario conocido. Pero me siento más entretenido y relajado con la ficción, sin ninguna duda.

—Hace menos de un mes estaba presentando su obra «Pesadillas» y ya planea publicar la siguiente. ¿Desde hace cuánto tenía pensado escribir este libro?

—Con ambos libros empecé ya el año pasado. «Creando al directivo ideal», más o menos se puede decir que fue un encargo. Me reuní con Vicente Rubira, director de la editorial, y me fue enfocando hacia este libro. ESIC quería tener el libro disponible para la Feria del Libro.

—En su obra muestra su discrepancia con el sistema educativo español. ¿Por qué?

—Las personas en una organización anteceden a la marca, al producto, a la propia empresa. En el modelo educativo español se enseña mucho conocimiento teórico pero no te hablan de personas, de cómo dirigirlos, valorarlos, incentivarlos. Hay que dar un cambio en la formación y no sólo en España. Hay que formar mucho más a los futuros directivos en el trato con la gente.

—¿Qué debería cambiar?

—Es la propia administración del Estado la que debería promover ese cambio cultural en la forma del aprendizaje, dando más im-

JOSÉ MANUEL MURIEL
 ESCRITOR Y EMPRESARIO

«EL LÍDER ES AQUEL QUE SE GANA LA AUTORIDAD»

En «Creando al directivo ideal» asegura que en los estudios empresariales se enseña demasiada teoría

EL LECTOR

José Manuel Muriel es un comprador habitual de periódicos y «necesita mancharse las manos con la tinta». Normalmente se suele informar por la mañana durante el desayuno pero por las noches profundiza más. Suele leer sobre política, aunque también le dedica tiempo de lectura a Economía y Cultura.



J. Fdez.-Largo

portancia a la gente y al conocimiento de las personas.

—Usted afirma que «un líder puede ser una persona sin autoridad». ¿Cómo es eso posible?

—El líder no es aquel al que le dan

la autoridad sino el que se la gana. Hay personas sin autoridad en una empresa pero que se han ganado el respeto y el seguimiento de la gente y por ello ganan la posición de líder. Todo el mundo

piensa que el líder es el que más galones tiene pero no es así.

—Para usted, la capacidad de gestionar el cambio en la empresa es quizá lo «más importante y difícil de ejercer». ¿Por qué?

—De aquí en adelante la cualidad más importante que debe tener un ejecutivo es ser capaz de gestionar el cambio. Si las empresas no son capaces de afrontar una gestión adecuada van a tener dificultades, de ahí que en mi libro hable sobre la gestión del cambio y ponga ejemplos de empresas que fracasaron. Sé que esto va a disgustar a algunas personas.

—Usted señala a Abengoa como «víctima del cambio». Conocerá las últimas noticias sobre su antigua cúpula. ¿Qué opina?

—En el mundo de los negocios tiene que haber una ética. Cuando sales de una empresa porque la has llevado a una crisis tremenda me parece poco correcto recibir cualquier indemnización. No se puede premiar el trabajo mal hecho, sólo el que está bien, ya sea en Abengoa o el Banco Popular.

—En todo el libro usted no da nombres, solo iniciales y cargos. Pero algunos de ellos se pueden deducir con cierta habilidad. ¿Qué le ha motivado a hacerlo?

—No tengo la autorización de esas personas para poner sus nombres aunque también me parece que es un juego divertido que el lector busque los nombres de los que yo creo que son modelos de directivo ideal. Reto al lector a que lo haga.

—Yo, por ejemplo, he encontrado uno. Cuando señala que el directivo ideal debe predicar con el ejemplo, habla de T. P. Entiendo que es Tomás Pascual, fundador y presidente del grupo Leche Pascual.

—(Risas) Digamos que cada inicial corresponde a un nombre.

—¿Hay algún otro, además del citado, que posea esa cualidad?

—Sí, ten encuenta que en tantos años de trabajo he encontrado gente de todo tipo, para lo bueno y para lo malo. El mensaje que quiero ofrecer es que debes ser humilde y aprender de la gente que te rodea.

—¿Quién es Javier Merino? Le dedica dos capítulos.

—Es un personaje de ficción. Para el epílogo he querido escribir un caso para que el libro tenga un componente más práctico. De hecho, Javier es el nombre de un sobrino mío, mientras que Merino era el apellido de un antiguo compañero de carrera.

—Como hemos dicho previamente, «Creando al directivo ideal» es su próximo libro. ¿Ya planea el siguiente?

—Claro, lógicamente. De hecho, no solamente lo planeo, sino que me encuentro trabajando en ello. Es un nuevo libro de ficción para el año que viene.